

C O N G R E S S O

COMARCA DE LOS VÉLEZ



JULIÁN MARTÍNEZ GARCÍA & MAURO S. HERNÁNDEZ PÉREZ (EDS)

ACTAS DEL CONGRESO DE

Arte Rupestre Esquemático en la Península Ibérica

Comarca de Los Vélez, 5-7 de Mayo 2004

Julián Martínez García - Mauro S. Hernández Pérez (Eds)

Prólogo

El Coloquio Internacional sobre el arte rupestre celebrado en 1982 en Salamanca, significó un punto de inflexión en el estudio del Arte Esquemático de la Península Ibérica. La publicación de sus actas se convirtió en un sólido referente, superado en estos últimos años por los nuevos descubrimientos, la revisión de algunos de los conjuntos clásicos, la apertura de nuevos caminos en la investigación y la incorporación de una nueva y bien formada generación de profesionales. Por todo ello, parecía conveniente la convocatoria de una nueva reunión donde se analizara el estado actual de la investigación sobre el arte rupestre esquemático, se planteara el camino o caminos a seguir en el futuro y se abordaran los modelos de gestión de este importante patrimonio que en parte –el incluido en el llamado Arco Mediterráneo de la Península Ibérica- tiene la consideración de Patrimonio de la Humanidad.

Con el apoyo de la Asociación para la Promoción y Desarrollo de la Comarca de Los Vélez –Aprovélez-, los ayuntamientos de Vélez-Rubio, Vélez-Blanco, María y Chirivel y las Consejerías de Cultura y de Agricultura de la Junta de Andalucía se celebró en la Comarca de Los Vélez (Almería), del 5 al 7 de Mayo de 2004, el I Congreso de Arte Esquemático de la Península Ibérica, heredero del Coloquio de Salamanca, aunque ahora en un territorio privilegiado puesto que fue la Cueva de Los Letreros, en Vélez-Blanco, junto a Peña Escrita de Fuencaliente, en Ciudad Real, los primeros referentes a partir de su publicación en 1868 por parte de Manuel de Góngora y Martínez de lo que después se llamó Pintura Rupestre Esquemática.

El Congreso se organizó mediante ponencias, comunicaciones, posters y mesas redondas. De las primeras se encargaron diferentes especialistas con el objetivo analizar el estado actual de la investigación

Índice

Prólogo.....9

Ponencias

Artes esquemáticos en la Península Ibérica:
el paradigma de la pintura esquemática
Mauro S. Hernández Pérez 13

La pintura rupestre esquemática en el
proceso de transición y consolidación
de las sociedades productoras
Julián Martínez García 33

Arte megalítico en la península Ibérica:
contextos materiales y simbólicos
para el arte esquemático
*Primitiva Bueno Ramírez, Rodrigo de Balbín
Behrmann* 57

Las manifestaciones rupestres esquemáticas
y los soportes muebles en Andalucía
*Javier Carrasco Rus, María S. Navarrete Enciso,
Juan A. Pachón Romero* 85

Cultura material y arte rupestre esquemático
en el País Valenciano, Aragón y Cataluña
Bernat Martí Oliver 119

Grabados rupestres en el interior peninsular.
Galería del Sílex, Cueva Maja y la Sala de la
Fuente como paradigmas de investigación
Juan A. Gómez-Barrera 149

Paisajes Domésticos, Espacios Cerrados:
los Espacios de la Representación y la
Domesticación del Paisaje en la Edad del Bronce
Felipe Criado Boado, Manuel Santos Estévez 173

Pintura	193	El arte postpaleolítico en el Guadalhorce Medio: técnicas de ejecución, métodos de reproducción y modos de representación <i>Rafael Maura Mijares</i>	315
Organización territorial, funcionalidad y significado del arte rupestre de la Prehistoria Reciente de la Península Ibérica <i>Manfred Bader</i>	195	Aportación de las pinturas rupestres del Barranc de la Mata (Otos, Valencia) a la cronología relativa del Arte rupestre Esquemático <i>Palmira Torregrosa, María-Francia Galiana, Agustí Ribera</i>	327
Nuevas herramientas para el análisis de la distribución de la pintura rupestre esquemática: el ejemplo de las comarcas centro-meridionales valencianas <i>Sara Fairén Jiménez</i>	211	Resultados de las intervenciones arqueológicas en las estaciones de arte rupestre del Valle de Alcudia y Sierra Madrona <i>Macarena Fernández, Francisco Javier López, David Oliver Fernández, Laura Cardenal</i>	339
Ojos que nos miran. Los ídolos oculados entre las cuencas de los ríos Júcar y Segura <i>Gabriel García Atiénzar</i>	223	El Abrigo del Gabar de Vélez-Blanco (Almería) en el archivo de Medina Sidonia <i>M^a Inmaculada López Ramón</i>	351
Relación espacial y contextualización del Arte Esquemático. Dos nuevos ejemplos en la provincia de Cáceres. Poblado de la Canchalera del Moro (Jarilla) y sepulcro de la Cueva del Moro (Aldea del Cano) <i>Antonio González Cordero, Enrique Cerrillo Cuenca</i>	235	Interpretación del Arte Esquemático desde la Arqueoastronomía Global <i>Francisca Martín-Cano Abreu</i>	357
L'expression schématique en Aragón: réfléchir l'espace <i>Philippe Hameau, Albert Painaud</i>	249	Abrigo del Arroyo de Huenes. Un nuevo conjunto de pinturas rupestres esquemáticas en la provincia de Granada <i>Marcos Fernández Ruiz, Teresa Muñoz López</i>	367
Arte Esquemático en la Serra de la Pietat d'Ulldecona (Montsià, Catalunya): datos para una reflexión <i>Margarida Genera i Monells, Ximo A. Romeu i Castell, Josep Romeu i Castell, Bàrbara Ramírez i García</i>	257	El Abrigo de los Oculados (Henarejos, Cuenca) <i>Juan Francisco Ruiz López</i>	375
El arte rupestre en la Comunidad de Madrid: Desarrollo cronológico y evolución cultural <i>Jesús Jiménez Guijarro</i>	267	Librán y San Pedro Mallo: nuevas estaciones de arte rupestre esquemático en la provincia de León <i>Felipe San Román Fernández</i>	389
Aportaciones al estudio del arte rupestre esquemático en el Alto Segura <i>Miguel Ángel Mateo Saura, Antonio Carreño Cuevas, José Antonio Bernal Monreal</i>	281	Un nuevo abrigo con Arte Esquemático en el Port d'Ares (Ares del Maestre, Castellón) <i>Pere Miquel Guillem Calatayud, Rafael Martínez Valle</i>	399
Arte rupestre esquemático en la provincia de Jaén. Algunas consideraciones sobre los últimos descubrimientos <i>Miguel Soria Lerma, Manuel Gabriel López Payer, Domingo Zorrilla Lumbreras</i>	289	Nouvelles peintures schématiques dans le Vaucluse <i>Philippe Hameau</i>	409
Símbolo y territorio. Arte rupestre en Sierra Morena Cordobesa <i>Ana M^a Márquez Alcántara</i>	301	Revisión del arte prehistórico de Cueva de la Victoria (Rincón de la Victoria. Málaga) <i>Ana M^a Márquez Alcántara, José Luis Sanchidrián Torti</i>	417
Arte Esquemático en el Barranc de la Valltorta (Castellón) <i>Rafael Martínez Valle, Pere Miquel Guillem Calatayud</i>	305	Naturalismo - esquematismo: cazadores recolectores versus primeros productores <i>Martí Mas y Mónica Solís</i>	421

Grabados

Arte prehistórico y arte histórico.
Grafismo y demarcaciones espaciales. El
caso de las insculturas rupestres al aire
libre en la provincia de Tarragona
Marcos García Díez, Josep Zaragoza Solé427

Grabados rupestres cruciformes en
el interior de la Península Ibérica:
Comunidad autónoma de Aragón
Juan Ángel Paz Peralta 441

Grabados rupestres en la Vega del Moll
(Morella, Castellón): El Mas del Salserral
Ramiro Pérez Milián455

Los grabados rupestres postpaleolíticos
de "la Zarzuela". La Nava de
Ricomalillo. Toledo (España)
Domingo Portela Hernando465

Los grabados rupestres postpaleolíticos
de "El Martinete". Alcaudete de
la Jara. Toledo (España)
Domingo Portela Hernando 475

Marco físico aproximación arqueológica
y estudio comparativo de las estaciones
rupestres de "La Zarzuela" y "El Martinete"
Comarca de la Jara. Toledo. (España)
*Domingo Portela Hernando, Juan Carlos Jiménez
Rodrigo*489

Intervención de conservación en los
grabados rupestres prehistóricos
del yacimiento de Freiximeno.
(Cintorres, Castellón de la Plana)
Margarita Doménech Galbis 503

Arte Muerto

Figuraciones esquemáticas pintadas
procedentes de una sepultura de finales
del III milenio en Lorca (Murcia)
*Consuelo Martínez Sánchez, Miguel San Nicolás
del Toro, Luis A. García Blánquez, Juana Ponce
García* 513

Los grabados neolíticos del abrigo 6 del
Complejo del Humo (La Araña, Málaga)
J. Ramos Fernández, R. Aguilera López 521

Antropomorfo del III milenio a. C.
de la Cueva de Nerja (Málaga)
María D. Simón Vallejo, Miguel Cortés Sánchez ..529

Gestión municipal de la Cueva prehistórica
de Ardales (Comarca del Guadalteba,
Málaga): Un modelo que apuesta por la
calidad de la conservación y difusión
*Pedro Cantalejo Duarte, María del Mar Espejo
Herrerías, José Ramos Muñoz, Rafael Maura
Mijares, Javier Medianero Soto* 543

Criterios de delimitación del patrimonio
subterráneo: el ejemplo del B.I.C.
Cueva de Nerja (Málaga)
*Francisco Carrasco Cantos, Manuel Corrales
Aguilar, Juan José Durán Valsero, Antonio Garrido
Luque, José Luis Sanchidrián Torti*..... 555

AGEDPA: una asociación en defensa
del patrimonio rupestre
*Lothar Bergmann, Ana Mª Carreras Egaña, Ana Mª
Gomar Barea, María Lazarich González, Antonio
Ruiz Trujillo, Mercedes Caballero García, Jorge
Antúnez Neira*563

Historia de la Cueva del Ambrosio y el
yacimiento arqueológico

Nuevos datos para el arte rupestre paleolítico de
La Cueva de Ambrosio (Vélez-Blanco, Almería)
*Sergio Ripoll López, Francisco J. Muñoz Ibañez,
José Latova Fernández Luna* 573

sobre diferentes aspectos de las pinturas rupestres, los grabados rupestres del interior peninsular y de la fachada atlántica, el arte megalítico y la contextualización del Arte Esquemático. Las comunicaciones y posters ofrecieron un excelente panorama de la investigación, mientras en las mesas redondas se abordó la gestión de los conjuntos de arte rupestre, con la participación de representantes de asociaciones de Desarrollo Local de varias Comunidades Autónomas, con una presencia destacada de varias comarcas andaluzas. Una excursión a la Cueva Ambrosio y a la Cueva de Los Letreros completó las densas jornadas del Congreso, rindiendo con la visita a esta cueva y en un posterior acto institucional en Vélez-Blanco homenaje al Prof. Eduardo Ripio tan estrechamente vinculado a la investigación en las tierras veleznas.

En el acto de clausura de Congreso se acordó por aclamación de todos los inscritos agradecer a Aprovelez y en especial a Ana Martínez Reche la perfecta organización, la extraordinaria acogida y el exquisito trato que han tenido con todos los participantes.

También se acordó, a modo de conclusiones, llamar la atención sobre los siguientes aspectos:

1º Lamentar la terrible ausencia de Rosario Lucas, que no pudo estar entre nosotros como era su deseo. En el tiempo transcurrido hasta la publicación de las actas también han fallecido los profesores Eduardo Ripoll y Antonio Beltrán, que por su delicada salud tampoco pudieron participar en el Congreso. Esta publicación se dedica a la memoria de estos tres excepcionales investigadores del Arte Prehistórico de la Península Ibérica.

2º Se constata el excelente momento en que se encuentra el estudio del Arte Esquemático de la Península Ibérica a juzgar por la calidad de todas y cada una de las ponencias y comunicaciones presentadas.

3º Se destaca la incorporación de jóvenes investigadores, excelentemente preparados en el estudio del

Arte Esquemático de la Península Ibérica, abriendo nuevas vías en su análisis.

4º Se reflexionó sobre la imprecisión del término Arte Esquemático, que se manifiesta bajo diferentes soportes, técnicas y temáticas, y su amplia distribución espacial y cronológica.

5º Se considera necesario y urgente definir a nivel micro y macroespacial las distintas manifestaciones incluidas en el Arte Esquemático peninsular y abordar su contextualización.

6º Se observó con satisfacción el exquisito tratamiento que todas las comunicaciones han tenido con los estudios de nuestros maestros. No obstante, se considera necesario que no se fosilicen sus análisis y propuestas.

7º Se invita a los organismos públicos, tanto de la Administración Central como Autonómica, a la realización del *Corpus* del Arte Esquemático de España, tanto de las pinturas como de los grabados rupestres.

8º Se reitera la urgente necesidad de la actualización del registro de BIC referido al arte rupestre.

9º Se llama la atención sobre el abandono de muchos –y excepcionales– conjuntos de Arte Esquemático, cuya pérdida, en algunos casos, resulta inminente de no establecer las necesarias medidas.

10º Ante el éxito de esta convocatoria y del propio Congreso se acuerda solicitar a Aprovelez y a los Ayuntamientos de este privilegiado territorio la convocatoria del II Congreso en la Comarca de Los Vélez, convertida ya desde los pioneros estudios de D. Manuel de Góngora en la Cueva de Los Letreros en un referente en el estudio del Arte Esquemático en España, que tras este Congreso se ha venido a confirmar.

Julián Martínez García
Mauro H. Hernández Pérez

Resultados de las intervenciones arqueológicas en las estaciones de arte rupestre del Valle de Alcudia y Sierra Madrona

Macarena Fernández

Francisco Javier López

David Oliver Fernández

Laura Cardenal

Resumen

En este artículo se dan a conocer los resultados de los trabajos realizados en doce estaciones de arte rupestre esquemáticos del Valle de Alcudia y Sierra Madrona. Estos trabajos se enmarcan dentro del proyecto de puesta en valor de dicho patrimonio que está llevando a cabo la Mancomunidad de Municipios del Valle de Alcudia y Sierra Madrona.

Palabras clave: Excavaciones, pinturas y grabados rupestres esquemáticos, calcolítico, edad del bronce, Valle de Alcudia y Sierra Madrona.

Abstract

This paper describes the finding of the research carried out in twelve schematic rock art sites in valle de Alcudia and Sierra Madrona. The referred work is part of the project, being implemented by the Town Association of Valle de Alcudia and Sierra Madrona whose main aim is to attach value to this heritage.

Keywords: Excavations, cave schematic paintings and engravings, calcolithic, bronze age, Valle de Alcudia and Sierra Madrona.

En esta ponencia presentamos parte de un proyecto llevado a cabo por la Mancomunidad de Municipios del Valle de Alcudia y Sierra Madrona para la Protección y Puesta en Valor del Arte Rupestre Esquemático.

Desde 1997 esta mancomunidad viene trabajando en el desarrollo endógeno de la zona, con la ayuda de fondos PRODER (2001-2002) y LIDER (2003-2008) de la Unión Europea. Para ello ha puesto en marcha varios Planes con el fin de explotar los recursos naturales, patrimoniales y humanos con los que

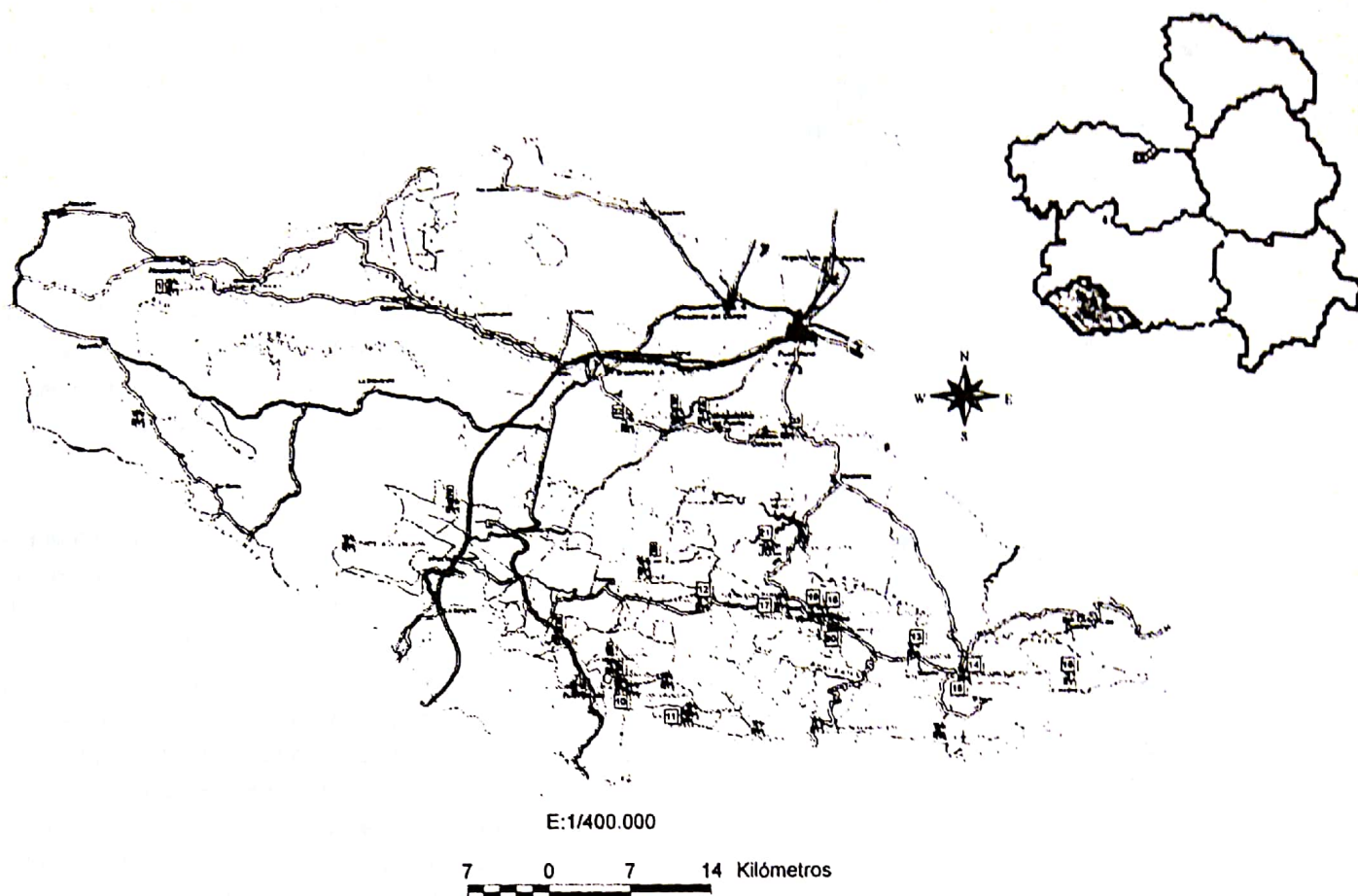


Figura 1

Plano de situación de la Mancomunidad de municipios del Valle de Alcudia y Sierra Madrona.

cuentan las localidades integrantes y tratar de frenar la emigración, ofreciendo alternativas a la población local.

Uno de estos proyectos es el denominado "Señalización de recursos temáticos", que trata de potenciar el turismo cultural a través de la puesta en valor del Medio Ambiente, el Patrimonio Minero y el Arte rupestre.

Se pretende con ello elaborar unas rutas turísticas que aúnen naturaleza y arqueología. De forma que las personas que visiten esta comarca disfruten, al mismo tiempo, de los bellos paisajes y la contemplación, en este caso, de las manifestaciones del Arte Rupestre.

La comarca del Valle de Alcudia y Sierra Madrona, situada al Sur de la provincia de Ciudad Real, es uno de los grandes espacios de la Meseta Sur española y uno de los más despoblados, con una densidad de tan sólo 5,24 ha/km². Agrupa a los términos municipales de Almodóvar del Campo, Cabezarrubias del Puerto, Brazatortas, Fuencaliente, Hinojosa de Calatrava, Mestanza, San Lorenzo de Calatrava y Solana del Pino (Fernández 2003:66-80).

2. Proyecto de protección y puesta en valor del arte rupestre

La alta densidad de yacimientos de Arte Rupestre constituye uno de los principales atractivos de la comarca y se perfila como un importante reclamo turístico, pero su puesta en valor puede suponer un riesgo para su preservación, si no se toman las medidas adecuadas. Conocedora de esta situación, la Mancomunidad de municipios del Valle de Alcudia y Sierra Madrona puso en marcha un proyecto para su Protección y Puesta en Valor, cuyos objetivos se enmarcan en la línea del desarrollo sostenible.

Este proyecto comenzó a gestarse en el año 2000 y tiene previsto continuar hasta el 2008. Las actuaciones que comprende son las siguientes: Elaboración de un inventario de yacimientos (en torno a medio centenar), inclusión de los mismos en un SIG, selección para su puesta en valor, elaboración de un informe sobre su estado de conservación, vallado de los yacimientos, colocación de paneles indicativos y acondicionamiento de los accesos, creación de centros de interpretación y campañas divulgativa y educativa (Fernández et alii 2003).

Debido a las limitaciones presupuestarias y al elevado número de yacimientos existentes, se establecieron dos fases de actuación, la primera de las cuales se encuentra prácticamente concluida y la segunda está previsto que se realice antes del 2008.

En la primera fase se utilizaron los siguientes criterios de selección: situación geográfica (había que elegir, si fuera posible, un yacimiento por término municipal); titularidad de los terrenos (debían ser preferentemente públicos); estado de conservación (se eligieron aquellos que estaban mejor conservados) y la accesibilidad (primero se incluirían aquellos que se encontraban próximos a los caminos y vías de comunicación).

Como paso previo a la protección de las pinturas, y de acuerdo a la legislación vigente (Ley de Patrimonio Histórico Español, Título II, artículo 22.1.) ha sido necesario realizar una serie de sondeos arqueológicos en cada uno de los yacimientos.

La intervención se ha realizado en once conjuntos de pintura rupestre y en uno de grabados, desarrollándose los trabajos de septiembre a noviembre de 2002. Paralelamente a los trabajos de excavación, se llevó a cabo una topografía específica de los yacimientos y el seguimiento y asesoramiento del trabajo de albañiles y herreros para la correcta colocación de los cerramientos.

2.1 Las intervenciones arqueológicas

El objetivo principal de los sondeos es la documentación y recuperación de posibles restos arqueológicos como paso previo a su protección, y así obtener información que nos ayude a conocer algo más sobre los autores de dichas manifestaciones y las actividades allí realizadas.

La ubicación de los sondeos ha estado condicionada por la topografía de las estaciones, que es muy variada. Así, junto a abrigos situados en zonas muy rocosas, en las que apenas hay una superficie "habitabile" y no existe sedimento (Peña Escrita, La Serrezuela, El Escorialejo), encontramos otros con amplias explanadas (Morrón del Pino, Peñón del Collado del Águila, Peñón Amarillo, La Jabegada) e incluso combinación de ambos (La Batanera). En La Garganta del Muerto el entorno del yacimiento ha sido completamente modificado por la carretera.

Las cuevas suponen un caso aparte y el número de sondeos ha dependido de sus dimensiones, siendo más numerosos en Las Sierpes, donde además había una amplia superficie exterior, que en La Cueva de La Estación, donde el espacio interior y exterior era más reducido.

Por todo ello, en unos casos los sondeos se trazaron en el único lugar donde había sedimento,

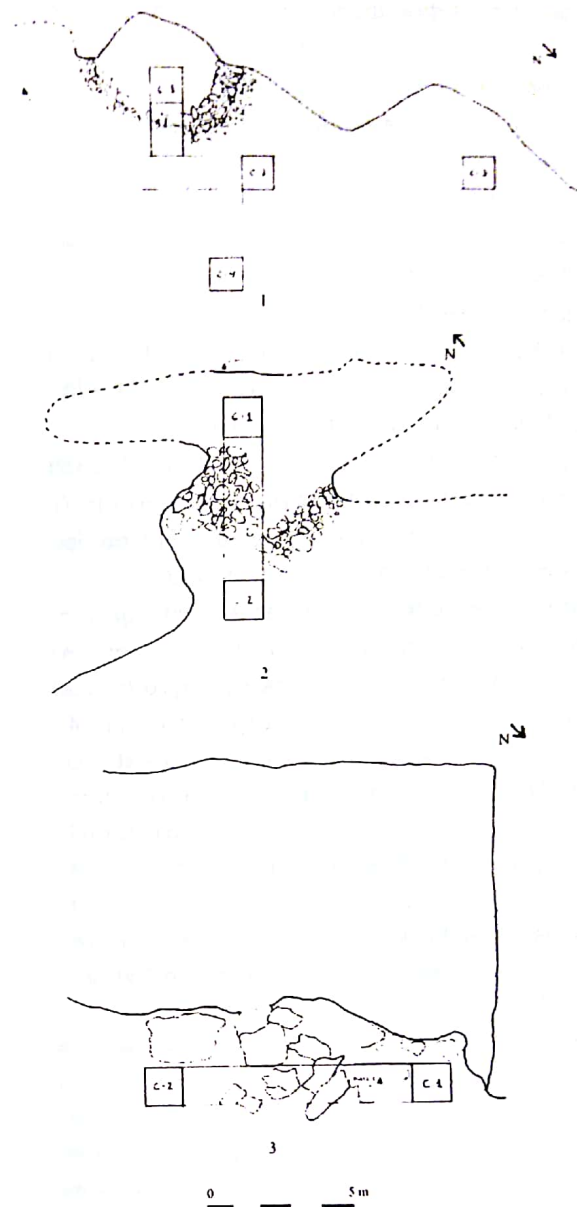


Figura 2
Planimetrías: 1. Jalbegada;
2. Cueva de la Estación;
3. Serrezuela.

siempre que fue posible en la línea de edificación de la verja, pero además se excavaron otros situados bajo los paneles de pinturas y en el entorno inmediato de las manifestaciones rupestres.

La metodología empleada consistió en bajar mediante capas artificiales de unos 10 cm de espesor hasta llegar a la roca madre, que en todos los casos es cuarcita, coordinando cualquier resto arqueológico que apareciera y dibujándolo en un plano de escala 1:20. Cada uno de los materiales documentados tenía un número de inventario específico. Al final se dibujaban y fotografiaron los perfiles y las plantas resultantes.

2.2 Los yacimientos

Cueva de la Estación (Cabezarrubias del Puerto)

Se localiza en la vertiente Sur de la Sierra de Puertollano, con vistas al Valle de Alcudia. Es una pequeña covacha irregular, de 4 m en la entrada, que se estrecha hasta llegar al fondo. Éste es estrecho y alargado y mide 9 m por 1,5 m. En el lado derecho de la entrada, frente al panel de pinturas, se conservan restos de un muro de mampostería a canto vano, mientras que en el izquierdo aparece una gran acumulación de piedras con restos de hogueras. Las paredes de la parte derecha y las del fondo están totalmente ennegrecidas, lo que dificulta la localización de pinturas (Fernández Rodríguez 2003: 118).

El yacimiento consta de un único panel con cinco figuras, aunque sólo una se aprecia con claridad, situado en la parte superior derecha, junto a la entrada (González, 1989: 35 y 68-69).

A la hora de plantear la excavación trazamos un eje norte-sur, desde el exterior al interior de la covacha, ubicando sendos cortes de 1m² en cada uno de los extremos, estando situado el de la parte exterior en la línea de colocación de la verja.

En el sondeo interior, Corte 1, se diferenciaron dos niveles:

- Nivel I. Tierra gris cenicienta, muy fina y suelta, con manchas de tierra negra con carboncillos. De 50 cm de espesor. Materiales: cerámicas a mano y a torno, una pequeña lasca de sílex blanco y varias lascas de cuarcita.
- El nivel II. Tierra ocre arcillosa con piedras de 30 cm. Estéril.

El Corte 2 tiene un nivel:

- Nivel I. Tierra marrón con piedras y raíces. De espesor variable con potencia máxima de 54 cm. Materiales: pequeños fragmentos de cerámica, vidriada en su mayoría, un pequeño sílex, y una posible piedra de honda.

El número total de fragmentos de cerámica recogidos asciende a 109, de los que 48 son a mano, y corresponden, al menos, a tres piezas distintas. El resto de fragmentos pertenecen a cerámicas a torno común y vidriada, ambas de difícil adscripción cronológica, aunque, posiblemente, se correspondan con la época de utilización del muro de cierre, es decir, siglos XIX-XX.

La Batanera (Fuencaliente)

Este yacimiento se sitúa en un banco cuarcítico de paredes verticales, a 820 m de altitud, junto al curso del río Cereceda, donde su encajonamiento ha dado lugar a un gran salto de agua conocido como la Chorrera de los Batanes. Tiene poca visibilidad, pues

se localiza en una hondonada entre Sierra Madrona y la Sierra de Hornilleros.

Las pinturas se agrupan en tres paneles, separados entre sí y orientados al Noroeste. El panel principal, Panel 1, se emplaza sobre un pequeño abrigo de 3 m de alto y está formado por treinta y cuatro figuras. A 16'40 m a su derecha se encuentra el Panel 2, compuesto por tres figuras. El Panel 3 se localiza a 30 m del primero, en una pared lisa muy cerca del suelo, y lo forman diez pinturas (Breuil 1924; Caballero Klink 1983: 194; Fernández Rodríguez 2003: 132).

Se realizaron tres sondeos, dos delante del Panel 1 (sondeos 2 y 3) y uno junto al panel 3 (sondeo 1). No se pudo realizar ningún corte junto al panel 2 debido a la ausencia de sedimento.

Los Cortes 1 y 2, de 0'70 x 0'60 m y 1 x 0,70 m, respectivamente, se localizaban en el interior del cerramiento realizado a principios de los años ochenta. Ambos presentan la misma estratigrafía:

- Nivel I. Tierra gris con cemento. Tiene entre 12 y 20 cm de espesor, perteneciente al revuelto de la obra que se hizo al instalar la antigua verja. Materiales: 1 lata de conservas.
- Nivel 2. Idéntico al anterior de entre 20 y 30 cm. Materiales: 3 chapas de botellas.
- Nivel 3. Tierra de color ocre arcilloso muy compacto. Cubre los huecos de la roca madre.

El Corte 3, de 6,5 m x 2,10 m, se llevó a cabo en una zona donde el terreno presentaba un hundimiento con grandes piedras, ante la posible existencia de una estructura y debido a que en ese lugar se proyectó una plataforma para la mejor visualización de las pinturas.

La estratigrafía está formada por tres niveles:

- Nivel I. Tierra marrón grisácea con piedras y raíces de 30 cm. Materiales: 1 botella de vidrio y 1 tenedor de aluminio.
- Nivel 2. Tierra marrón compacta con raíces y piedras sueltas. Espesor: 30 cm. Materiales: 3 chapas.
- Nivel 3. Tierra ocre arcillosa. Tiene una potencia de entre 40 y 60 cm.

La Cueva de Las Serpes (Fuencaliente)

Se trata de una pequeña covacha de 12 m de profundidad y 2 m de altura en su parte más alta, orientada al Este y próxima al arroyo de las Serpes. Según Breuil (1933:T.III, P:XXXV11), las 35 figuras que componen el conjunto se localizan en el lado derecho de la entrada, aunque tan sólo una decena son visibles. La parte izquierda está cerrada por un pequeño muro de piedras grandes sin trabazón (Fernández 2003: 146).

La excavación se planteó a partir de un eje norte-sur, situado en la línea de cierre de la cueva y de otro este-oeste, perpendicular a él. Se abrieron seis sondeos: el corte 1 se situó en el eje principal, pero con dirección este-oeste para atravesar el muro de cierre y abarcar parte del interior y exterior de la cueva; los cortes 2 y 4 se ubicaron al interior, estando éste último bajo el panel de pinturas; el corte 3 estaba en la línea de la verja, justo a la entrada de la cueva; y los cortes 5 y 6 se situaron al exterior en la prolongación del eje este-oeste.

El Corte 1, de 3,10 m de largo x 1 m de ancho, se realizó para documentar el hogar existente en el interior de la covacha y comprobar la potencia del muro. En el interior del muro aparecen distintas manchas de color rojizo, ceniciento y negruzco con carbones, que obedecen a la presencia continuada de un fuego, mientras que en el exterior encontramos tres niveles:

- Nivel 1. Tierra muy orgánica marrón oscura. Espesor: entre 2 y 8 cm.
- Nivel 2. Tierra negra con carbón. Espesor: Entre 15 y 40 cm.
- Nivel 3. Tierra ocre anaranjada con piedrecillas.

En el Corte 3 nos encontramos dos niveles:

- Nivel 1. Tierra marrón oscura con humus y manchas de carbón. Espesor: 37 cm.
- Nivel 2. Paquete de arcillas muy compactas de coloración variable, resultado de la descomposición de la roca madre. Espesor: de 10 a 60 cm.

Los Cortes 5 y 6 son muy semejantes. Tienen dos niveles:

- Nivel 1. Tierra vegetal. Espesor: 10 cm.
- Nivel 2. Acumulación natural de piedras de pequeño tamaño, junto a otras de mayores dimensiones.

Los Cortes 2 y 4 no llegaron a excavar, en su totalidad, debido a la gran cantidad de agua que se filtraba a través de la cuarcita, pues los trabajos se realizaron en época de lluvias.

Todos los sondeos practicados resultaron estériles, arqueológicamente. Mientras que en superficie se recogieron varios fragmentos de cerámica, uno diminuto, posiblemente a mano, y el resto a torno, un alambre y una moneda de bronce, en cuyo anverso se aprecia vagamente la figura de la diosa Cibeles. Se trata de una moneda de finales del siglo XIX.

El Escoriallejo (Fuencaliente)

Esta estación se localiza a 900 m de altitud y está formada por dos pequeños abrigos, situados en una repisa a unos 5-8 m de altura sobre el suelo y separados por una covacha. Tiene un total de sesenta y una figuras repartidas en cuatro paneles, uno de ellos en un abrigo separado unos 6m. de los anteriores (Ca-

ballero Klink 1983: T.II, plano 85; Fernández Rodríguez 2003:151). El suelo está constituido por la propia roca, por lo que no hay sedimento, excepto en la covacha.

Planteamos la excavación trazando tres sondeos, uno en el exterior y dos en el interior de la covacha. El Corte 1 está situado en el lugar donde habría de colocarse la base de la escalera de acceso a la repisa de las pinturas. Sólo tiene un nivel estratigráfico formado por tierra marrón oscura, con raíces y algunas piedras sueltas.

Los Cortes 2 y 3 se programaron en el interior de la covacha, con dirección oeste-este, el primero y norte-sur, el segundo. La estratigrafía de estos sondeos es idéntica, documentándose cuatro niveles:

- Nivel 1. Tierra muy fina, suelta y polvorienta, de color marrón claro. Espesor: 5 cm.
- Nivel 2. Tierra marrón grisácea clara y con cerámica. Espesor: 10 cm.
- Nivel 3. Tierra marrón clara con raíces, piedras sueltas, que aparece en la parte meridional del sondeo 2 y en la práctica totalidad del 3. Espesor: entre 2 y 18 cm. Materiales: fragmentos de cerámica.
- Nivel 4. Arcilla anaranjada, encontrándose sólo en algunas partes, entre los huecos de la roca madre.

Entre los fragmentos de cerámica recuperados, el 44% son a mano y el 66% a torno, pertenecientes a un mismo recipiente, del que se ha conseguido recomponer buena parte del borde, pared y asa. Esta pieza parece moderna.

Peña Escrita (Fuencaliente)

El abrigo de Peña Escrita se localiza en la ladera sur de la sierra de Hornilleros, a 920 m de altitud, en las proximidades del arroyo que lleva su nombre. Es un murallón cuarcítico de paredes quebradas, en el que se han documentado ciento cuatro figuras, distribuidas en ocho paneles (Breuil, 1924; Caballero Klink, 1983: T.II, plano 78; Fernández Rodríguez, 2003:180).

Realizamos un corte estratigráfico de 0,90 m², en el único lugar del yacimiento donde hay sedimento. Esta zona está situada a 4,10 m de distancia de la antigua reja, entre dos grandes bloques de cuarcita y un enebro. El sondeo tiene un nivel, de escasa potencia, formado por tierra marrón, mezclada con restos de ladrillos y basura actual.

Morrón del Pino (Fuencaliente)

Este abrigo está situado en la Sierra de Quintana, a 1200 m de altitud, en el paraje conocido como el Burcio del Pino. Se trata de un gran bloque cuarcítico, que buza en perpendicular al suelo, configurando un ángulo bajo y cerrado en la parte más interior del mismo. Se han localizado un total de dieciocho figuras (Caballero Klink 1983: T.II, plano 92; Fernández Rodri-

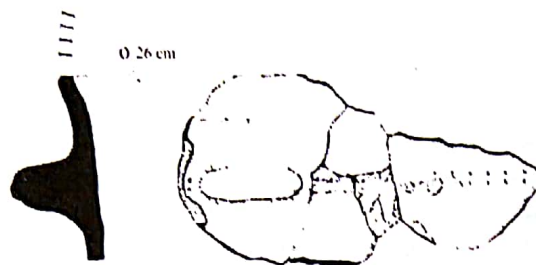


Figura 3
Corte 4 de la Jalbegada.
Cerámica con decoración.

guez 2003:173), cubiertas parcialmente por líquenes. Delante del mismo hay una gran explanada desde la que se ejerce un amplio control visual de los valles de Navalmanzano y Valmayor.

Se planificaron siete cortes de 1 m² cada uno. Dos se plantearon en el interior del abrigo, bajo el panel de pinturas, otro en la explanada y el resto en la línea de cierre de la verja.

La estratigrafía de los sondeos de es básicamente la misma, documentándose tres niveles:

- Nivel 1. Tierra marrón oscura con humus, raíces y piedras sueltas. Espesor: 30 cm, excepto en los practicados bajo el abrigo en los que no aparece.
- Nivel 2. Tierra más clara con raíces. Espesor: 22-34 cm.
- Nivel 3. Tierra ocre-anaranjada arcillosa con piedrecillas muy compacta y dura, resultado de la descomposición de la roca madre. Espesor: 15 cm.

En el Corte 3, nivel 2, se documentó una lasca de sílex grisáceo con retoque en uno de sus extremos.

La Serrezuela (Fuencaliente)

Esta estación está situada a 1.050 m de altitud, en la vertiente norte de la sierra de la Serrezuela. Las diecisiete figuras recogidas por Breuil (Breuil, 1924) se reparten en dos abrigos, distantes unos 20 m (Caballero Klink, 1983: T.II, plano 74; Fernández Rodríguez 2003: 203).

Se trazó un eje de unos 10 m de largo x 1 m de ancho, paralelo a la roca, en el único lugar donde era posible hacerlo debido a la existencia de tierra. A partir de ahí se realizaron dos sondeos de 1 m², uno de ellos en el lugar donde estaba proyectada una pasare-

la para la mejor visualización del conjunto pictórico. Ambos tienen idéntica estratigrafía:

- Nivel 1. Materia orgánica. Espesor: entre 8 y 50 cm.
- Nivel 2. Tierra color marrón rojizo. Espesor: 23 cm.
- Nivel 3. Tierra arcillosa con piedras pequeñas, resultado de la descomposición de la roca madre. Espesor: 30 cm.

La Jalbegada (San Lorenzo de Calatrava)

El yacimiento está enclavado en un afloramiento cuarcítico orientado al norte, a 780 m de altitud. Está compuesto por tres pequeños abrigos, aunque sólo dos tienen pinturas. Una el primero y once el segundo (Caballero Klink 1983: T.I, 282; Fernández Rodríguez 2003: 227-228). Delante del segundo panel hay un muro semicircular de piedras irregulares a canto vano.

Los trabajos arqueológicos se plantearon partiendo del trazado de un eje, más o menos paralelo a la roca, abriéndose dos sondeos en la línea de la verja (cortes 2 y 3), tres al interior del eje y próximos a los paneles de pinturas (cortes 1, 5 y 6) y uno al exterior (corte 4). Con este planteamiento se pretendía documentar cada uno de los tres abrigos, el muro de cierre, la posible existencia de restos arqueológicos en la línea de verja y obtener una secuencia estratigráfica de la zona con mayor potencia.

El Corte 1. Se documentaron tres niveles:

- Nivel 1. Paquete de cenizas de diferente coloración, encontrándose distintas capas de tierra ocre compactada por el fuego y una base de piedras planas quemadas. Espesor: 14-32 cm. Materiales: fragmento de hierro y 1 piedra de afilar.
- Nivel 2. Tierra marrón grisácea, en el que apareció un fragmento de hueso. Espesor: 25 cm. Materiales: Fragmento de hueso
- Nivel 3. Tierra rojiza arcillosa, que parece corresponder a la descomposición de la roca cuarcítica. Espesor: 30 cm.

El Corte 2. Se aprecian tres niveles:

- Nivel 1. Paquete de cenizas con carbones. Espesor: 30 cm. Materiales: 2 fragmentos de cerámica vidriada, la punta de un asta de ciervo, varios fragmentos de hueso y un pequeño cilindro de plástico.
- Nivel 2. Tierra marrón grisácea con piedras. Espesor: 25 cm.
- Nivel 3. Tierra compacta de color ocre arcilloso con piedrecillas.

El Corte 3. Tiene un único nivel que se corresponde con el tercer nivel del Corte 2. Se recogió un fragmento de cerámica vidriada.

El Corte 4. Consta de cinco niveles:

- Nivel 1. Tierra marrón. Espesor: 30 cm.
- Nivel 2. Tierra arcillosa anaranjada. Espesor: 32 cm.

- Nivel 3. Ceniza gris y se localizada en el sector sureste. Espesor: 15 cm. Materiales: 1 fragmento de cerámica vidriada y 1 hueso.
- Nivel 4. Tierra marrón grisácea con piedras. Espesor: 34 cm. Materiales: varios fragmentos de cerámica a mano.
- Nivel 5. Tierra compacta de color ocre arcilloso con piedrecillas.

Entre los materiales encontrados destacan los 5 fragmentos de cerámica a mano de los que cuatro pertenecen a la misma pieza. Se conserva parte del borde y galbo. Tiene borde exvasado con ungulaciones en el labio y galbo ligeramente cóncavo con un gran mamelón horizontal. Junto a él se dispone un cordón decorado con una banda realizada con pares de círculos incisos. Sobre este se encuentra otra banda decorada con motivos incisos. Paralelos formales de esta pieza encontramos en el Toril (Espadas y Poyato 1994: 347, fig. 4-6), Motilla de El Morrión (Ruiz 1994: 426, fig. 2), Agra (Ayala et alii 1988: 42, fig. 8-e) y El Cerro El Cuchillo (Hernández y Simón 1994: 233, fig.13-1), entre otros, aunque ninguna de ellas está decorada.

El Corte 5 se planteó en el interior del primer abrigo, constatándose la existencia de un único nivel arcilloso de 50 cm de potencia, que resultó estéril.

El Corte 6 se proyectó a 2 m del anterior, próximo a la línea de verja. Se documentaron dos niveles:

- Nivel 1. Tierra ocre arcillosa compacta con piedras de mediano tamaño. Espesor: 55 cm.
- Nivel 2. Tierra marrón clara con manchas de ocre y algunas piedras.

Collado del Águila (Solana del Pino)

El abrigo se encuentra a 960 m de altitud, en la cara norte de un farallón cuarcítico de 50 m de longitud, delante del cual hay una explanada, que mira al Valle de Alcudía. Está formado por un único panel con once figuras (Caballero Klink 1983), aunque en los últimos trabajos realizados se documentó la presencia de un grupo de cazoletas (Fernández Rodríguez 2003: 241-242).

Se programaron cinco sondeos, tomando como referencia la línea de roca natural. Para ello se trazaron dos ejes. Uno paralelo al abrigo (Cortes 4 y 5) y el otro perpendicular al mismo (Cortes 1, 2 y 3).

El Corte 1 se planteó bajo el panel de pinturas. Tiene cuatro niveles estratigráficos:

- Nivel 1. Tierra marrón grisácea con piedrecillas. Espesor: 15 cm.
- Nivel 2. Tierra marrón oscura. Espesor: 10-25 cm.
- Nivel 3. Tierra marrón oscura con raíces. Espesor: 20 cm.

- Nivel 4. Tierra arcillosa y compacta por descomposición de la roca madre.

El Corte 2 se está situado en la línea del cerramiento, a 1 m del anterior. Tiene tres niveles:

- Nivel 1. Tierra marrón grisácea y piedrecillas. Espesor: 40 cm. Materiales: revuelto (cinta aislante blanca y bolsas de plástico de snacks), una dudosa lasca de cuarcita y pequeñas piedras de óxido de hierro de las utilizadas para obtener pigmentos.
- Nivel 2. Tierra marrón rojiza, con bastantes piedras. Espesor: 15 cm.
- Nivel 3. Tierra gris arcillosa con piedrecillas.

El Corte 3 se trazó a continuación del anterior, con el fin de estudiar una alineación de piedras que aparecía en superficie, ante la posibilidad de que se tratase de un muro y cuyo resultado fue negativo.

El Corte 4 se diseña en la línea de colocación de la valla, a un metro al este del Corte 2, obteniéndose una estratigrafía idéntica a éste.

El Corte 5 se proyecta entre el eje paralelo y la línea de cierre de la valla. Tiene un único nivel de tierra oscura con piedras de 40 cm de potencia.

Peñón Amarillo (Solana del Pino)

Se trata de una enorme pared vertical de cuarcita de forma triangular, situada a 860 m de altitud y cubierta de líquenes amarillos. Delante del abrigo hay una amplia explanada. Posee un único panel de pinturas distribuidas en dos conjuntos, de ocho y de tres figuras, respectivamente (Caballero Klink, 1983). Durante los trabajos de investigación se descubrieron figuras inéditas, localizadas entre los dos grupos anteriormente mencionados (Fernández Rodríguez, 2003: 256).

Los trabajos arqueológicos se desarrollaron partiendo del trazado de un eje este-oeste, situado a dos metros de la pared rocosa, practicándose tres sondeos de 1 m², separados por 1 m de distancia. La secuencia estratigráfica es idéntica en los tres cortes:

- Nivel 1. Tierra marrón rojiza con piedras. Espesor: 10 cm. Materiales: Cerámica vidriada.
- Nivel 2. Tierra ocre arcillosa compacta con piedrecillas. Espesor: 15 cm. Materiales: lasca de cuarcita con retoque.

En la superficie de la explanada hay abundantes fragmentos de cerámica vidriada de época relativamente moderna (en torno a principios del s. XX).

La Garganta del Muerto (Solana del Pino)

La estación pictórica se encuentra situada en el kilómetro 61 de la carretera CR-P-5003 -Puertollano-Andújar-, cerca del límite con la provincia de Jaén. Las pinturas se ubican sobre la pared oriental de un peñón inclinado, distante unos 2 m de la citada carre-

Cerro de Canitos

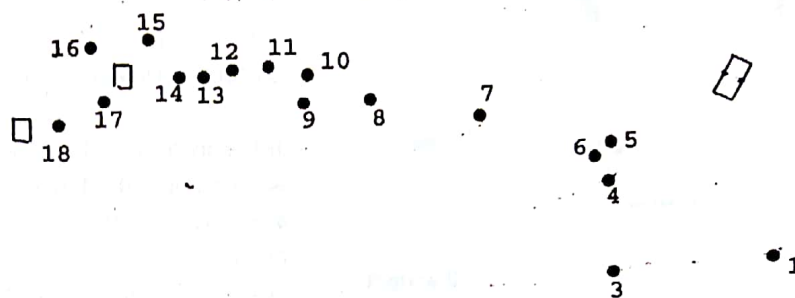


Figura 4
Grabados de Cerro Canitos.

tera (Caballero Klink 1983: 280-281; Fernández Rodríguez 2003: 257). Cuando visitamos el lugar comprobamos que el abrigo había sido expoliado, pues había desaparecido una porción de la roca en la que se encontraban la mayoría de los motivos. Durante el reconocimiento visual de la zona recogimos un fragmento de piedra, que encajaba en la pared de cuarcita y que para nuestra sorpresa tenía parte de una figura.

En la actualidad este yacimiento sólo conserva una figura y media, mientras que en los años ochenta se apreciaban nueve motivos (Caballero Klink 1983: 280-281).

Se plantea un sondeo de 1,5 x 1 m en el espacio libre que queda entre el peñón y la carretera. Se evidenciaron tres niveles.

- Nivel 1. Capa cenizas y carbones procedentes de una hoguera, que había ennegrecido la parte baja del peñón. Espesor: 4-25 cm.
- Nivel 2. Tierra quemada muy compacta. Espesor: 1 cm.

- Nivel 3. Es producto de la descomposición de la roca madre. Espesor: 3-14 cm.

No apareció material arqueológico alguno, a excepción de una vértebra que se recogió en el nivel superficial, en relación a la hoguera. Ambos parecen bastante modernos.

Cerro Canitos (Hinojosa de Calatrava)

Este yacimiento se emplaza sobre un cerro alargado y altura irregular, que forma parte de las primeras estribaciones de Sierra Morena.

En la ladera meridional se localizan diversos afloramientos rocosos, de pizarras metamórficas, que presenta muchos planos de fractura, lo que ha dado lugar a la alternancia de bloques de láminas, dispuestas en vertical u horizontal, más o menos inclinadas. En las zonas donde afloran las lanchas horizontales se disponen los distintos conjuntos de grabados.

Debido a las dimensiones del yacimiento, antes de plantear la excavación de los sondeos realiza-

mos una prospección exhaustiva, en la que se recogieron numerosos fragmentos de cerámica y restos líticos (piedras de molinos y pulimentados), siendo su concentración mucho mayor en el extremo suroccidental del cerro.

En ella se localizan hasta 19 rocas con grabados, 12 más de las conocidas hasta entonces, una estructura circular formada por grandes piedras, con unas dimensiones de 1,80 m de ancho por 2,5 m de largo, en el centro de la cual aparece una piedra plana, de unos 0'70 m y otras pequeñas, que parecen caídas, así como una superficie más o menos circular de tierra, rodeada por los afloramientos rocosos, en cuyos intersticios aparecen restos de muros de piedras.

Concluida la prospección, decidimos abrir tres sondeos en los lugares más significativos del cerro.

El Corte 1 se emplazó en el área nororiental, sobre un pequeño montículo o resalte del terreno que finaliza en una línea de piedras. Tras retirar la cubierta vegetal encontramos un único nivel de tierra marrón clara con piedras de 20 cm de potencia, bajo la que aparece la roca madre, de la cual formaban parte los salientes rocosos, que configuraban la línea de piedras.

El Corte 2 se proyectó en la ladera suroeste, con el fin de documentar la estructura circular de piedras irregulares. La excavación proporcionó un nivel de tierra marrón clara de 40 cm de espesor. Materiales: fragmentos de cerámica.

El Corte 3 se planificó en el lado oeste de la parte superior del cerro, en una zona donde aparece mucha cerámica en superficie y unos alineamientos de piedras. Consta de dos niveles estratigráficos:

- Nivel 1. Tierra vegetal (humus). Espesor: 10 cm.
- Nivel 2. Tierra marrón clara compacta, que apoya sobre un nivel de piedras de tamaño mediano. Dichas piedras se van ajustando a la inclinación de la pendiente, conformando un gran muro ataludado con anillos paralelos, por lo que podríamos encontrarnos ante una posible muralla. Espesor: 20 cm. Materiales: Cerámica.

3. Consideraciones finales

La ejecución del Proyecto de Protección y Puesta en Valor de los yacimientos de Arte Rupestre ha permitido realizar sondeos en doce estaciones de la provincia de Ciudad Real, pues hasta ahora los trabajos realizados en este tipo de yacimientos se limitaban al levantamiento topográfico, dibujo y descripción de los paneles. Tan sólo tenemos constancia de haberse llevado a cabo una prospección sistemática en los alrededores de un abrigo con pinturas rupestres en la

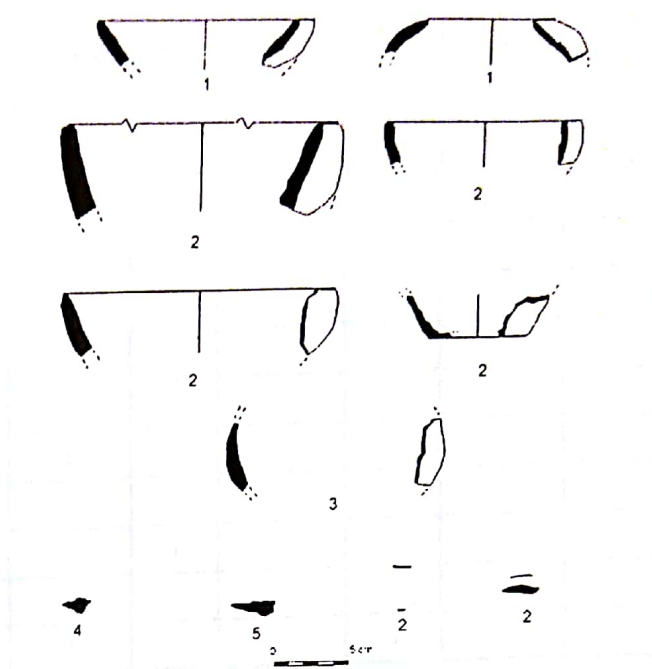


Figura 5

Cerámicas a mano y lítico:

1. Cerro Canitos; 2. Cueva de la Estación; 3. Escorialejo; 4. Morrón del Pino, 5. Peñón Amarillo.

localidad de Almadén (Caballero, 1984:519, T. I). Esto supone haber intervenido, arqueológicamente, en el 10% de las estaciones conocidas en la comarca del Valle de Alcudia y Sierra Madrona. Sin embargo, el carácter de "urgencia" y "salvamento" de estas intervenciones condicionó el tipo de actuación, primando estos valores por encima de la excavación sistemática, por lo que la información ha resultado ser limitada y sesgada.

Del análisis de los resultados obtenidos en cada una de las estaciones se deduce que éstos son muy dispares, aunque de forma genérica hemos agrupado los yacimientos en función de la presencia/ausencia de restos arqueológicos y del tipo de materiales en ellos documentados. De esta forma tenemos dos grandes grupos: yacimientos sin restos arqueológicos (Peñón del Collado del Águila, Batanera, Peña Escrita, La Serrezuela y Garganta del Muerto) y yacimientos con restos arqueológicos (Cueva de La Estación, Cueva de Las Sierpes, Escorialejo, Morrón del Pino, Jalbegada, Peñón Amarillo y Cerro Canitos).

En este último grupo podemos establecer una nueva categoría, diferenciando aquellas estaciones en las que se haya registrado la presencia de algún tipo de estructura (hogares y muros), como en la Cueva de la Estación, la Cueva de las Sierpes, la Jalbegada

YACIMIENTO		CERÁMICA			LÍTICO			METALES		RESTOS ÓSEOS
NOMBRE	MUNICIPIO	MANO	COMÚN	VIDRIADA	SÍLEX	CUARCITA	OTROS	MONEDAS	OTROS	
C. de la Estación	Cabezarrubias	48	23	58	2	5	2	-	-	-
Batanera	Fuencaliente	-	-	-	-	-	-	-	-	-
C. las Sierpes	Fuencaliente	1	3	-	-	-	-	1	1	-
Escorialejo	Fuencaliente	10	20	-	-	-	-	-	-	-
Morrón del Pino	Fuencaliente	-	-	-	1	-	-	-	-	-
Peña Escrita	Fuencaliente	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Serrezuela	Fuencaliente	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Jalbegada	S. Lorenzo Cva.	5	4	6	-	-	-	-	-	3
Collado del Águila	Solana del Pino	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Peñón Amarillo	Solana del Pino	4	-	4	1	-	-	-	-	-
Garganta del Muerto	Solana del Pino	-	-	-	-	-	-	-	-	1
Cerro Canitos	Solana del Pino	58	6	2	-	-	5	-	-	-

Figura 6
Cuadro de materiales.

y Cerro Canitos y los que carecen de ellas, como el Escorialejo, el Morrón del Pino y el Peñón Amarillo.

En general, los materiales recuperados son muy escasos, tratándose en su mayoría de fragmentos de cerámica a mano y vidriada (Cueva de La Estación, Escorialejo y Jalbegada), cerámica a torno sin decorar (Cueva de Las Sierpes) y de útiles líticos de sílex (Cueva de La Estación, Peñón Amarillo y Morrón del Pino) y cuarcita (Cueva de La Estación y Peñón Amarillo). Estos materiales tienen difícil datación, pues se trata de pequeños fragmentos y apenas hay bordes y otras partes diagnósticas. Las cerámicas a mano datarían, de forma genérica, entre el Calcolítico y la Edad del Bronce, teniendo una correspondencia cronológica con las manifestaciones rupestres. Esta misma contemporaneidad puede aplicarse a los materiales líticos.

Por otra parte, se han documentado tres tipos de estructuras, restos de muros de un poblado (Cerro Canitos), muros de cierre adosados a las paredes pintadas (La Jalbegada, Las Sierpes y la Cueva de La Estación) y hogares (La Jalbegada, Las Sierpes, Cueva de La Estación y Garganta del Muerto). El primero sería contemporáneo a los grabados, mientras que el resto habría que adscribirlo a época contemporánea, construidos, posiblemente, como refugio de pastores y cazadores.

La presencia de muros, hogares, cerámicas a mano y torno, huesos y objetos metálicos, ponen de manifiesto que algunos de estos yacimientos han sido utilizados en épocas diferentes, de una u otra forma. Sin embargo, el escaso registro arqueológico recupe-

rado muestra que en esos lugares no hubo actividad continuada o que si la hubo no ha dejado testimonio arqueológico. A esto se une el hecho de que el nivel del suelo en la mayoría de los casos no debía diferir mucho del actual, siendo unos 0,30 m más bajo que el actual, excepto en La Cueva de La Estación y en algunas zonas de La Jalbegada, donde la potencia es mayor.

La génesis de estos lugares debe ponerse en relación con las actividades allí realizadas, descartándose, en principio, la ocupación permanente, pues sólo Cerro Canitos ofrece testimonios claros de la existencia de poblamiento. En él se documentaron estructuras murarias, restos cerámicos abundantes y molinos de mano. Por otra parte, en La Cueva de La Estación pudo existir una ocupación temporal en época prehistórica, a juzgar por el material cerámico y lítico allí documentado.

A excepción de los dos casos anteriores, podemos inferir que las estaciones rupestres, como se ha venido defendiendo, no son lugares de hábitat. En los abrigos, tanto en los que tienen amplias explanadas como en los de espacio reducido, no hemos documentado indicios de actividades continuadas y mucho menos de poblamiento.

La mayoría de los materiales encontrados responden más bien a visitas ocasionales, probablemente relacionadas con la actividad pictórica. Así, en el Collado del Águila se documentaron pequeñas piedras rojizas de óxido de hierro de las que se puede obtener pigmentos y que pudieron ser la materia prima utilizada para la realización de las pinturas, única actividad

clara que se ha realizado en este lugar y en otros si tenemos en cuenta los resultados de estos trabajos. Los útiles líticos con retoque hallados en el Peñón amarillo y el Morrón del Pino, de características morfológicas similares, pudieron ser algún tipo de objeto empleado por el "artista", lo mismo que la cerámica hallada en La Jalbegada y El Escorialejo.

En el Peñón Amarillo la presencia de cerámicas vidriadas de época reciente se explica por la proximidad del yacimiento a la población de Solana del Pino, algunos de cuyos vecinos frecuentan el lugar. Por otra parte, los restos de basura hallados en El Peñón del Collado del Águila, pero sobre todo en Peña Escrita y La Batanera, son el testimonio de las visitas de los turistas y en éste último yacimiento, también de los obreros que levantaron la primera verja de protección.

Bibliografía

- Ayala, MM., Jordán, J. y Navarro, F., 1988: "Un ejemplo de doblamientos de la Edad del Bronce en Agra (Hellín)". *Actas I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*. Tomo III. Toledo, pp.31-62.
- Breuil, H., 1924: *Les peintures schématiques d'Espagne: Les anciennes découvertes. La Piedra Escrita et La Batanera à Fuencaliente (Ciudad Real)*.
- Breuil, H., 1933: *Les peintures schématiques de la Péninsule Ibérique*. Lagny, vol. I-V.
- Caballero Klink, A.1983: *La pintura rupestre esquemática de la vertiente septentrional de Sierra Morena (provincia de Ciudad Real) y su contexto arqueológico*. Ciudad Real.
- Espadas Pavón, JJ y Poyato Holgado, C., 1994: "El yacimiento de El Toril, un asentamiento de apoyo del poblado calcolítico de El Castellón". *Actas del Simposio La Edad Del Bronce en Castilla-La Mancha*. Toledo, pp. 333-347.
- Fernández Rodríguez, M., 2003: *Las Pinturas Rupestres Esquemáticas del Valle de Alcudia y Sierra Madrona*. Ciudad Real.
- Fernández, M., Oliver, D., Cardenal, L. y Fernández, F.J., 2003: "Proyecto de Protección y Puesta en Valor de los Yacimientos de Arte Rupestre del Valle de Alcudia y Sierra Madrona". VI Simposio Internacional de Arte Rupestre celebrado en San Salvador de Jujuy, Argentina, 28 noviembre-4 diciembre de 2003. Editado en CD. Jujuy, Argentina.
- González Ortiz, J., 1989: Pintura rupestre esquemática en la comarca de Puertollano. VII, VIII Y IX *Semanas de Historia de Puertollano*: 13-75.
- Hernández Pérez, MS. y Simón García, JL., 1994: "La Edad del Bronce en el corredor de Almansa (Albacete). Bases para su estudio". *Actas del Simposio La Edad Del Bronce en Castilla-La Mancha*. Toledo, pp. 201-242.
- Ruiz Taboada, A., 1994: "La Motilla de "El Morrión" (El Toboso, Toledo) y su entorno: un ejemplo de doblamiento durante la Edad del Bronce en Castilla-La Mancha Nororiental. *Actas del Simposio La Edad Del Bronce en Castilla-La Mancha*. Toledo, pp. 419-429.